

El cambio posible: educación centrada en el desarrollo del pensamiento

JOSÉ RUIZ ORTEGA
Secretaría de Educación y Cultura, Zacatecas (México)

Antecedentes

Desarrollo del pensamiento aplazado

El subsistema de escuelas preparatorias del Estado de Zacatecas, México, durante el período 1998/2004 presentó una eficiencia terminal cercana al 51% y un índice de reprobación superior al 40% (<http://seczac.gob.mx/estadistica>). Significa que por diversas circunstancias estos centros educativos eliminan a la mitad de la población estudiantil que ingresa a cada ciclo escolar. Por otra parte, y no obstante el amplio plan curricular presuntamente cubierto, tanto en la secundaria como en la preparatoria, la pobreza del pensamiento que los alumnos presentan es evidente a escala estatal, nacional e incluso, con ciertos matices, internacional (Perkins, 2000; Vera, 2001; INEE, 2005). Estos síntomas son atribuidos, entre otros elementos, a una educación mecanicista congénita, al uso de instrumentos y mecanismos de evaluación reduccionista y al menosprecio del síndrome normal de los adolescentes, causas que podrían denominarse tradiciones pedagógicas.

Tradiciones pedagógicas

- a) EDUCACIÓN MECANICISTA CONGÉNITA O PEDAGOGÍA TRADICIONAL. Esta educación heredada de generación en generación, está basada en la exposición y dictado de contenidos, lineal y directiva. El profesor continúa siendo la máxima autoridad y único poseedor del conocimiento, los alumnos sólo están ahí para recibir y almacenar lo que dicta o dice el docente y juegan únicamente el papel de receptores, la relación maestro-alumno es marcadamente distante. Los profesores preparan y planifican sus clases a través del seguimiento de programas rígidos. Por lo regular los materiales en que se apoyan son el gis, el pizarrón, síntesis, esquemas y fichas utilizadas como guía para intentar llevar coherencia en la exposición, lo que ocasiona, como consecuencia, un conocimiento frágil y un pensamiento pobre (Perkins, 2000).
- b) INSTRUMENTOS Y MECANISMOS DE EVALUACIÓN REDUCCIONISTA. En esta didáctica tradicionalista el desarrollo del pensamiento y el esfuerzo de los estudiantes no tiene cabida, el círculo de exposiciones, dictados, tomado de notas y memorización se cierra para dar paso a resolver una prueba escrita, mejor o peor elaborada, que lo único que requiere es rescatar de la memoria ciertos trozos o piezas de información para ser resuelta. El resultado de esta

prueba se concreta en números como el reflejo de lo aprendido por los educandos, convirtiéndose en una "evaluación" reduccionista, cuyo instrumento preferencial son los exámenes escritos cerrados, a una sólo respuesta, o de complementación con una o dos palabras, en donde el alumno debió memorizar la información y así verterla en la prueba si la recuerda. En este tipo de enseñanza y de aprendizaje, la reflexión, el análisis, la interpretación de textos, la colaboración, la redacción, la recreación y la construcción del conocimiento, son escenarios ajenos al contexto educativo, por tanto, una evaluación que privilegie verificar la riqueza del pensamiento de los estudiantes tiene resultados dramáticamente por debajo de la media internacional (INEE, 2005).

- c) SÍNDROME NORMAL DE LA ADOLESCENCIA MENOSPRECIADO EN LA ESCUELA. Para ingresar al bachillerato en el sistema educativo mexicano, es requisito que los solicitantes hayan concluido la secundaria, lo cual ocurre entre uno y dos meses antes o después de cumplir los 15 años. Significa que los alumnos están en la mitad de la adolescencia, etapa de la vida del ser humano inadvertida en las investigaciones de corte educativo en nuestro país y desatendida en la escuela. La sintomatología o características que se han observado en los adolescentes según Knobel son: búsqueda del concepto de sí mismo y de la identidad, tendencia a la agrupación, necesidad de intelectualizar y fantasear, predisposición extremista, atemporalidad o moratoria del tiempo, evolución sexual, actitud social reivindicatoria, cambios manifiestos de conducta, tendencia progresiva a la autonomía y fluctuaciones del estado de ánimo. Síntomas que, no obstante de ser observables, algunos de ellos con relativa facilidad, para los profesores carecen de importancia o son ignorados, a modo de ejemplo: a los 15 años "amor y sexualidad se dan la mano. El amor es vivido como una pasión, es exclusivo y absoluto. Provoca cambios en el comportamiento de los adolescentes [...] lo que hace que otros aspectos de su vida pasen a ocupar automáticamente un segundo plano: familia, estudios, amigos" (Chatelain, 2002, p. 198). Al respecto, a los estudiantes que cursan el segundo semestre de Preparatoria en Tabasco, Zacatecas, se les aplicó una encuesta con la pregunta ¿con qué problemas se enfrentan los y las jóvenes de tu edad cuando son estudiantes y tienen novia(o)?, entre otras, contestaron lo siguiente:

"Imposible de contrarrestar el bajo desempeño en la escuela. Bajan tus calificaciones. Piensas tanto en el novio(a) que no estudias. Poco a poco te vas alejando del estudio sin pensarlo. Si te enamoras mucho, no te importa nada. Cuando hay problemas con el novio(a) estás tan triste, tan preocupado(a) que ya no te importa el estudio. Empiezas a reprobar. Embarazo no deseado. Te vas olvidando de la escuela. Terminas por dejar de estudiar¹".

Estas respuestas muestran, entre otros aspectos, que cuando el estudiante de preparatoria está pasando por la etapa del enamoramiento u otras, relacionadas con su transformación física y mental, las tareas cotidianas, como el estudiar, las transfiere a un plano sin importancia, desde su perspectiva, o las postergue para mejor ocasión.

¹ Encuesta aplicada el 13 de enero del 2006 a 85 estudiantes de segundo semestre de la Preparatoria Mauricio Magdaleno ubicada en Tabasco, Zacatecas. El 90% contestó de manera similar.

Analfabetismo reflexivo

Voltear la vista hacia los resultados alarmantes de la educación que diversas fuentes proporcionan (entre ellas las periodísticas *La Jornada*, 27/08/00, p. 30; *El Norte*, 15/10/01, p. 14.º, *La Jornada*, 9/10/01; *La Jornada*, 1/03/03), es menester para quien su vida cotidiana transcurre con estudiantes, no por las cifras mismas, sino por el alto riesgo que está implicando para la nación y para los individuos un conocimiento frágil y un pensamiento pobre. Una educación que no desarrolla el pensamiento produce el marasmo educativo, pero no sólo la sintomatología de la ignorancia en quien proporciona respuestas incorrectas a unas cuantas preguntas, que tanto preocupa a la sociedad adulta, sino la perpetuación de un analfabetismo reflexivo en la enseñanza y en el aprendizaje. Por éstos y otros motivos, se diseñó un proyecto de investigación con el objeto de indagar el impacto en el aprendizaje, aplicando los principios de una Educación Centrada en el Desarrollo del Pensamiento, en los adolescentes de segundo semestre del año 2006, en la Preparatoria Mauricio Magdaleno con sede en Tabasco, Zacatecas, México. No obstante, el proyecto recién iniciado, se encontró con una enseñanza petrificada.

Petrificación de la enseñanza

Desde la creación del subsistema de Escuelas Preparatorias del Estado de Zacatecas, en 1963 (Enríquez y Ortiz, 2001), la educación se apegó a las prácticas pedagógicas imperantes del momento, perpetuándose hasta nuestros días, es decir, los profesores enseñan y los estudiantes aprenden como hace más de cuarenta años. Es común en directores, profesores y alumnos la carencia de información suficiente sobre la enseñanza, el aprendizaje, el desarrollo del pensamiento, la utilización de la inteligencia compartida; en suma, el desarrollo del pensamiento no ocupa un lugar esencial ni en el aprendizaje ni en el trabajo conjunto. La vieja aspiración excelsa de la educación, de que todos los estudiantes logren “aprender, aprender a crear, a resolver problemas, a pensar de manera crítica, a desaprender y reaprender, y a preocuparse por los demás y el entorno” (Moreno, 2005, p. 587) sólo se encuentra en diversos textos, no en la práctica cotidiana, incluso ni las metas elementales de retención, comprensión y uso activo del conocimiento se cumplen.

Por los indicadores educativos nacionales (bajo aprovechamiento académico, alta reprobación, abandono escolar alarmante, baja eficiencia terminal y un pensamiento pobre) tanto la secundaria como el bachillerato (por no mencionar otros niveles) están muy lejos de brindar una versión razonable de su lejanía a estas metas añoradas por cualquier sistema educativo. Para Perkins (2000) y Vera (2001), la enseñanza debe centrarse en el pensamiento, en donde impere la reflexión y el dinamismo, que los estudiantes aprendan reflexionando sobre lo que están aprendiendo y con lo que aprenden. Obviamente, la propuesta es un fuerte desafío y enorme reto, ya que la enseñanza basada en la repetición y lo memorístico está cristalizada en educadores, sus enfoques “permanecen inmovibles en prácticas tradicionales, heredadas de sus profesores” (Vera, 2001, p. 88). Sin embargo, nada es invariable y en cualquier tiempo y nivel se puede iniciar el cambio posible: una educación centrada en desarrollar el pensamiento. Los tiempos exigen trabajar de forma distinta, con proyectos modestos, pero diferentes.

Características de la educación centrada en el desarrollo del pensamiento

Teoría Uno+Dos del Aprendizaje

La Teoría Uno del Aprendizaje establece que en la educación existen dos deficiencias alarmantes: el conocimiento frágil y el pensamiento pobre. Atribuido a dos causas fundamentales y una colateral, ambas también preocupantes: un modelo educativo de la búsqueda intrascendente, un tipo de educación centrado en la capacidad, excluyendo el esfuerzo, y una evaluación reduccionista basada en los exámenes escritos. Estas deficiencias y causas ocasionan un bajo aprovechamiento académico, con una sintomatología del conocimiento olvidado, inerte, ingenuo y ritual; cuya resultante es aún más impresionante al decantarse en una especie de “[...] erosión económica que aumenta la riqueza de los ricos y la pobreza de los pobres” (Perkins, 2000, p. 32). Ante esta situación, Perkins propone la urgente necesidad de regresar al principio básico de la educación: que los estudiantes aprendan, comprendan y utilicen activamente el conocimiento adquirido.

Por su parte, la Teoría Uno+Dos del Aprendizaje establece que este objetivo de aprender, comprender y usar activamente el conocimiento como postulado principal de la Teoría Uno, efectivamente, ha sido altamente cotizado como el excelso de la educación. Sin embargo, en la práctica cotidiana de las escuelas (en México) es letra muerta porque, entre otros factores, se excluyen las características propias de los educandos que, para la Teoría Uno+Dos, son fuertes interferentes en el aprendizaje, más todavía, cuando éstas dejan en un tercer plano, muy especialmente, a los jóvenes adolescentes del nivel secundaria y bachillerato que oscilan entre los 12 y 18 años de edad.

En este sentido, la Teoría Uno+Dos del Aprendizaje considera que los problemas de hoy derivan de las soluciones de ayer y reconoce también que las zonas de mayor apalancamiento son a menudo las menos obvias, como es el caso de la socialización de los adolescentes, en donde la incorporación de valores, los estándares, las creencias de la sociedad adulta y los roles propios de estos jóvenes son los más difíciles para su adopción, debido a sus rasgos propios, entre los cuales destacan: una creciente independencia con respecto a figuras representativas de la autoridad, afiliación a grupos de compañeros y una insólita sensibilidad frente a la evaluación y señalización en buenos regulares y malos por parte de los demás, entre otros etiquetadores (Coleman, 1994; Erikson, 1987). Estas características, inadvertidas en los centros educativos, obstaculizan o interfieren para lograr el objetivo de aprender, comprender y usar el conocimiento, por sí solas o relacionadas con la forma y significado de la evaluación, entre otros aspectos.

En esta dirección, la Teoría Uno+Dos estima necesario incorporar el estudio de las características focalizadas de los adolescentes que asisten al bachillerato para que, en función de ello, directivos y profesores detecten las técnicas, mecanismos e instrumentos que, desde el punto de vista del alumno, son flagelantes e interferentes en el aprendizaje y, por consecuencia, en una educación centrada en el desarrollo del pensamiento. En otros términos, para que la escuela pueda girar en torno al pensamiento y no en torno exclusivo al conocimiento. Para la teoría Uno+Dos, la educación centrada en el desarrollo del pensamiento tiene dos ejes fundamentales: a) la reflexión y b) el dinamismo de los adolescentes.

Por su parte, la reflexión presenta cuatro aspectos: prevención, deferencia, deliberación y juicio. La prevención indica que toda acción de los participantes, dentro y fuera del aula, alcanza buenos dividendos en una educación centrada en desarrollar el pensamiento, cuando se hace a través de la sugerencia, de la exhortación o de la recomendación. La deferencia señala un trato de respeto, salvaguardar el honor e

importancia de los participantes, mostrar aprecio y cortesía. La deliberación promueve, en primera instancia, el ingenio, la imaginación y curiosidad de todos, como sustento nodal de la discusión y el debate, independientemente de la materia de que se trate para, finalmente, dar paso al juicio vía el razonamiento argumentativo, al análisis y a la explicación como parte de la aplicación y/o investigación que realicen los estudiantes.

En cuanto al dinamismo de los adolescentes se destacaron, líneas arriba, diez características fundamentales que, solas o fusionadas, ocasionan que el adolescente se comporte muchas veces como un huracán. En todas ellas el joven de preparatoria despliega una enorme actividad y energía, muchas veces no observable, como es el caso de la necesidad de la agrupación y de la apetencia de intelectualizar y fantasear, anhelos de los adolescentes casi siempre inadvertidos por los profesores. Estas características son representativas de la firmeza, del carácter, arrojo, atrevimiento y voluntad. Cuando el adolescente se compromete en algún trabajo en especial que le gusta, interesa, aspira, o anhela, se desborda en responsabilidad y entusiasmo, capaz de poner todo su empeño, dedicación, perseverancia, tenacidad y esmero. Por ello se hace hincapié en que los profesores deben estar especialmente atentos al cultivo de estas características, sin descuidar las otras, ya que el adolescente está expuesto, por su alta sensibilidad, a prestar mayor atención a conflictos que lo incomodan.

En otras palabras, la enseñanza debe cambiar de enfoque, ya no se trata de que el profesor vacíe en la cabeza de los estudiantes la mucha o poca información que sabe sin que éstos la comprendan y la usen, sino que promueva el desarrollo activo del pensamiento con la información que él conoce de las características de los educandos y de la(s) asignatura(s) a su cargo. La educación centrada en el desarrollo del pensamiento es aquella en donde se enseña primero a pensar y en seguida a retener, comprender y usar el conocimiento, teniendo siempre presente los factores internos y externos al estudiante. Cuando se desarrolla el pensamiento, el conocimiento y su utilización en el momento oportuno vienen por mutualidad, "porque las cosas que se pueden hacer para entender mejor un concepto son las más útiles para recordarlo" (Perkins, 2000, p. 81).

Aprendiendo a pensar

Para desarrollar el pensamiento, el alumno debe aprender a pensar (De Bono, E. 1997; Giry, M. 2003), actividad nada sencilla cuando se carece del hábito para hacerla, pero sobre todo cuando el alumno está acostumbrado a que el docente le digiera la información para recibirla y almacenarla. En suma: se trata de capacitar a los alumnos para que realicen una variedad de actividades de reflexión y análisis vinculadas con el contenido que están aprendiendo. Se debe avanzar de las cuestiones más sencillas a otras más complejas. Siempre recurriendo a la técnica de los interrogantes, evitando ofrecer soluciones e invitando a los estudiantes, a través de la duda, a que cada vez sean más precisos, tanto de manera verbal como en el papel. Es importante hacer hincapié en que una de las características básicas del adolescente es la sensibilidad, si percibe la disposición de los profesores a pensar y a reflexionar junto con él y evita el uso de etiquetamientos, se crea con relativa facilidad una disposición a la reflexión como concausa de aprender a pensar. Al respecto comenta una profesora: "Aspecto difícil, cuando a nosotros mismos no nos enseñaron a pensar y a comprender, sino a memorizar y a etiquetar a las personas"².

² Comentario externado en una reunión de colegiados el 13/02/06 en la Preparatoria de Tabasco, Zacatecas.

Pedagogía de la comprensión

Otra característica de la educación centrada en el desarrollo del pensamiento es la inclusión de la pedagogía de la comprensión, que entraña “comprender cada pieza en el contexto del todo y concebir el todo como el mosaico de sus piezas” (Perkins, 2000, p. 80). Enseñar a comprender implica diferenciar el aprender, el conocer y el comprender. Cuando sólo se aprende y conoce sin comprensión, el conocimiento se vuelve sumamente difuso, sin sentido y difícil de usar activamente, hecho constatado por el comenario de un estudiante: “Me sentía muy estresada y confundida con los temas que no entendía y por más que los estudiaba no podía comprenderlos”³. El alumno ha comprendido cuando hace cosas diferentes con ese conocimiento (recrea, construye y reconstruye), explicando, ejemplificando, aplicando, justificando, contrastando, contextualizando y generalizando esta recreación. Para verificar que existió comprensión se identifican las actividades creativas en la que el estudiante va más allá de la información proporcionada por el docente. Ello expresa el desarrollo del pensamiento que, por tanto, es abierto y gradual. Si se quiere que el alumno entienda determinado tema es necesario enseñar actividades de comprensión.

El fermento de la innovación. Desafío a la enseñanza hegemónica

La enseñanza tradicional también se ha distinguido por canalizarse hacia un solo individuo, indistintamente del tamaño del grupo. En otras palabras, cada estudiante debe adquirir la información vertida por el profesor, almacenarla en la memoria y, en un examen cerrado, vaciar lo que logre recordar. Sin embargo, los estudiantes se desenvuelven y aprenden en la vida cotidiana en lo que podría llamarse, tres dimensiones: a) El entorno en donde viven; b) En el espacio escolar, y c) En el espacio oculto.

Estas tres dimensiones se encuentran interconectadas en la vida de cada alumno, de tal manera que hacen uso de la información disponible, de los recursos físicos, de la relación entre individuos y de su propia visión de sí mismos en relación a características específicas. Esto sucede porque los seres humanos piensan y actúan como personas con características propias y porque interactúan en un medio social abierto o limitado pero inevitable. Esto refuerza que la cognición de los estudiantes se produce invariablemente, de manera física, social y personal. Quiere decir que se aprende, comprende y recuerda con mayor facilidad con el auxilio de toda clase de instrumentos físicos, también con el intercambio de opiniones con los otros con quienes se interactúa, ya compartiendo información, puntos de vista o formulando nuevas ideas, además de las características personales indisociables del propio individuo y del pensamiento sustentado en el sistema social simbólicamente compartido.

No obstante estas dimensiones en las que se estructura la cognición de los estudiantes, la enseñanza petrificada trata de reducirlas, exclusivamente, al campo individualista, como si se tratara de un mundo completamente aislado, y por tanto, no tiene con quien compartirlo (Perkins, 2000). En la educación centrada en el desarrollo del pensamiento, se privilegia como parte del aprendizaje una conducta cooperativa entre los alumnos. Así, la inteligencia se reparte y todos aprenden, comprenden y usan el conocimiento de todos, intercambiando roles: de intérpretes (oyentes) a informadores (expositores), de redactores a críticos, hasta que poco a poco se va adquiriendo destreza en enunciar y organizar los pensamientos de cada uno, justificarlos y verificar la claridad de los mismos. Este viraje en “la distribución

³ Opinión de un estudiante de la Preparatoria de Tabasco, Zacatecas. Encuesta 13/01/06.

física (recursos), social, [personal] y simbólica de las inteligencias en las aulas, es el fermento de toda innovación y conduce a la escuela inteligente” (Perkins, 2000, p. 145). Por ello se afirma que la educación centrada en el desarrollo del pensamiento desafía la enseñanza hegemónica centrada en el individualismo, dando cabida al aprendizaje de la inteligencia repartida física, intrínseca, social y simbólicamente, que conduzca a lo que Perkins denomina una economía cognitiva de la educación, cuya principal ganancia para los educandos son los conocimientos y las habilidades que adquieren al usarlos, como también el beneficio intrínseco por lo que se enseña entre otras cuestiones.

La evaluación constructora de economía cognitiva

Verificar la retención, comprensión y el uso del conocimiento en la educación, orientada a desarrollar el pensamiento, es una actividad relativamente sencilla cuando la reflexión y el dinamismo son parte común de la enseñanza y el aprendizaje de educandos y educadores. En este tipo de educación únicamente se verifica la riqueza de pensamiento a través de las actividades y los productos obtenidos o que se están obteniendo, es decir, la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación se fusionan, *en el entendido de que este último concepto sirve para verificar las posibles fallas de la forma de la enseñanza o posible especificidad crítica por la que el alumno está pasando, nunca para criticar o caracterizar negativamente a un estudiante*. La evaluación constructora de economía cognitiva parte de los siguientes principios:

- a) Los alumnos deberán resolver problemas de corte cualitativo con soluciones flexibles, ya que se pretende verificar la riqueza del pensamiento, no lo que pueden memorizar de información.
- b) Los problemas deben plantearse de tal forma que puedan ser resueltos por distintos métodos y en donde estén integradas las diferentes ideas de la asignatura.
- c) La solución requiere de la retención, comprensión y uso del conocimiento.
- d) El producto puede ser sencillo o complejo con la condición de que incluya el uso de la escritura y de otras manipulaciones formales. El resultado puede concretarse en un ensayo, en un proyecto exhibido y cuya exposición estará a cargo de todos los integrantes.

Estos cuatro principios dan una ligera idea de las posibilidades que existen al tratar de verificar la riqueza del pensamiento alcanzado por los educandos, entre otras, se puede también recurrir a la técnica del portafolio o evaluación de la carpeta, donde los alumnos deben guardar todos sus trabajos y al final seleccionen los mejores para exposición. Igualmente es factible verificar el aprendizaje a través de un proyecto de investigación incluyendo varias asignaturas. En este sentido la evaluación se convierte en constructora de economía cognitiva, en donde la máxima ganancia se reflejará en el pensamiento creativo y dinámico de estudiantes, docentes y directivos, al invertir, por mutuo propio, tiempo en la actualización y perfeccionamiento. De no darse este viraje en la educación, el empobrecimiento de los más pobres continuará, ya que los alumnos seguirán adquiriendo un conocimiento frágil, a menudo inerte, porque no se recuerda en momentos oportunos para su aplicación; ingenuo, porque refleja concepciones equivocadas y estereotipos enraizados; o también ritualizado, puesto que los estudiantes se adaptan, con relativa facilidad y por comodidad, a los procesos de rutina del espacio escolar, dejando la comprensión fuera de la escena (Perkins, 2000, p. 185).

Principios metodológicos

- LEMA: La observancia de la paciencia, la tolerancia y el compromiso de la autocrítica por parte de los profesores.
- PRECEPTO: Nunca etiquetar a los estudiantes en buenos, regulares y malos o de cualquier otra forma, nunca criticarlos por sus trabajos, ya que hacerlo es avergonzarlos y socavar su deseo de aprender.
- MÁXIMA: Cultivar en profesores y estudiantes la palabra hablada y escrita.

Características de la didáctica

Conocer las características de los estudiantes. Observar lo que los alumnos hacen dentro y fuera del aula. Verificar el estilo de aprendizaje de cada estudiante. Propiciar que cada estudiante establezca metas propias y desee alcanzar para mantener una alta motivación. Cerciorarse de que todos los educandos sepan lo que tienen que hacer. Detectar a quienes requieran apoyo especial y proporcionarlo. Alentar a los que avanzan más de prisa a que sigan adelante. Promover en todo momento la dinámica de la inteligencia repartida.

Factores asociados a la educación centrada en el desarrollo del pensamiento

- a) ACTUALIZACIÓN PERMANENTE. Los maestros en colegiado y de mutuo propio, se establecen en actualización permanente como parte del compromiso hacia sus alumnos y hacia la comunidad.
- b) AUTONOMÍA DE PROFESORES. Los profesores gozarán de plena autonomía para elaborar la planeación académica y didáctica para sus grupos y para elegir los libros de texto que consideren pertinentes.
- c) EVALUACIÓN CONSTRUCTORA DE ECONOMÍA COGNITIVA. Con el proyecto educativo centrado en el desarrollo del pensamiento, las formas estandarizadas de evaluación quedan fuera del escenario educativo, porque a través de la reflexión y del análisis de la práctica, propia y de extraños, se ha demostrado que los constantes exámenes escritos no promueven la retención, comprensión y el uso activo del conocimiento. La evaluación excesiva ajustada a los instrumentos estandarizados (pruebas objetivas) lleva a los maestros, muchas veces, a enseñar para los exámenes, excluyendo el desarrollo del pensamiento, y a los alumnos a memorizar trozos de información que creen aparecerán en dichos exámenes. Entre otras alternativas, enseñar a los alumnos a autoevaluarse. Se pretende propiciar alta responsabilidad, para con el trabajo entre el estudiantado, asumiendo que cuando esto se logra los alumnos trabajan con mayor libertad. Las autoevaluaciones serán por escrito, básicamente de corte cualitativo, realizando una de mayor exhaustividad al final de cada semestre y/o ciclo, reflexionando sobre lo que no se hizo bien y lo que debe lograrse en el siguiente, siempre auxiliados por los profesores. Los estudiantes exhibirán lo que sean capaces de hacer con el conocimiento adquirido.

- d) LA INTELIGENCIA REPARTIDA Y LA INDEPENDENCIA. Se fomenta en los estudiantes el trabajo independiente. Los docentes procurarán que los alumnos busquen información por su cuenta en diferentes fuentes y no sólo en los libros de texto, argumentando que los educandos así aprenderán, comprenderán y usarán activamente el conocimiento, esto es, apoyándolos en la búsqueda, no dictándoles la información de un texto. Los maestros serán los propios estudiantes. Los alumnos que se limitan a escribir lo que dictan o dicen los profesores prácticamente no aprenden nada, menos comprenden o usar activamente esa información. En este tenor es prioritario que cada alumno empiece a aprender a pensar desde el inicio de la primer clase estudiada y preparada por ellos mismos, el profesor será el apoyo irrestricto de la preparación del material y el promotor del trabajo en conjunto, en suma, de la inteligencia repartida.
- e) AMBIENTE ESCOLAR FLEXIBLE Y TOLERANTE. La comunicación, la tolerancia y la flexibilidad serán el resorte que forme alumnos responsables, respetuosos, colaboradores y con un sentido de libertad que termina en donde comienza la del otro.
- f) APOYOS ESPECIALES. los alumnos de aprovechamiento lento deben recibir apoyo especial. No dejar que alguno se rezague. El propósito es reducir la brecha entre alumnos considerados como los más dedicados en relación a los de menor aprovechamiento. Para cada caso se diseñará un programa especial, de lo sencillo a lo difícil. Al inicio, lo importante es que el alumno lo intente, es decir, el esfuerzo es lo valioso.

Comentario final

Es temprano para echar campanas al vuelo, puesto que la idea del proyecto recién comienza en esta institución escolar. De antemano se sabe que el reto es cuantioso en términos de que hay que romper con la inercia de formación y práctica cotidiana de profesores y alumnos. El proyecto se inició desde tres vertientes: Por un lado, los docentes han asumido la actualización y capacitación permanente, en donde la primer tarea es aprender, comprender y usar activamente los principios teórico-metodológicos de la Educación Centrada en el Desarrollo del Pensamiento y segunda deconstruir y reconstruir dichos principios acordes con las condiciones específicas del centro escolar y de los educandos, e irlos perfeccionando a través de la práctica; la segunda vertiente, y a la par con las otras dos, el colegio aceptó que los estudiantes revelaran o exhibieran su opinión sobre las prácticas de los profesores a través de una encuesta aplicada y analizada por alguien ajeno al centro; finalmente, la tercera vertiente está enfocada a la categorización, organización y conceptualización de las ideas recurrentes vertidas por los estudiantes en la encuesta antes mencionada.

Bibliografía

- ABERASTURY, A., *et al.*, (1990): *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico*. México, Paidós.
- CHATELAIN, A. (2002): *Los años difíciles: cómo superar la adolescencia de sus hijos*. México, Quarzo.
- COLEMAN, J. (1994): *Psicología de la adolescencia*. Madrid, Morata.

- DE BONO, E. (1997): *Aprende a pensar por ti mismo*. México, Paidós.
- DIARIO *LA JORNADA*: 1/03/03, p. 40; 27/08/00, p. 30.
- DIARIO *EL NORTE*: 15/10/01, p. 14.^o.
- ENRÍQUEZ, E., y ORTIZ, M. (2001): *Perfil de la educación media superior en Zacatecas*. Zacatecas, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, Secretaría de Educación y Cultura.
- ERIKSON, E. (1987): *Infancia y sociedad*. Argentina, Hormé.
- GIRY, M. (2003). *Aprender a razonar, aprender a pensar*. México, Siglo XXI.
- INEE (2005): *PISA para docentes: La evaluación como oportunidad de aprendizaje*. México, SEP, INEE.
- MORENO, T. (2005): "Aprender, desaprender y reaprender", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. X (25). México. COMIE.
- PERKINS, D. (2000): *La escuela inteligente: del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. México, SEP, Gedisa.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA. Estadística Básica. <http://seczac.gob.mx/estadistica>
- VERA, J., y ESTEVE, J. (coords.) (2001): *Un examen a la cultura escolar: ¿sería usted capaz de aprobar un examen de secundaria?* España, Octaedro.